

SIMULACIÓN EN EDUCACIÓN EN SALUD Y USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFOCOMUNICACIÓN

SIMULATION IN HEALTH EDUCATION AND USE OF THE TECHNOLOGIES OF INFOCOMMUNICATION

Rita Avendaño Gutiérrez

Magister en Educación en ciencias de la salud, Universidad de Chile



INTRODUCCIÓN

A raíz de los grandes avances científicos que se han desarrollado en los últimos años se ha producido un crecimiento y utilización exponencial de las tecnologías de la comunicación que cada día permiten al hombre tener mayor acceso a diferentes redes de información y canales de comunicación, tanto a nivel nacional como internacional. Esto se hace posible a través del internet y la utilización de diversos dispositivos tales como celulares, tablets, computadores, entre otros, y por las diferentes redes sociales que han permitido cada día estar más interconectados.¹

Los cambios suscitados en la educación en salud también se han desarrollado e implementado nuevas estrategias didácticas debido a factores que han incidido en propiciar esta adaptación a la sociedad actual, como lo es la simulación clínica.²

TECNOLOGÍAS DE LA INFOCOMUNICACIÓN

Debido a la importancia de estas nuevas tecnologías de la infocomunicación (TIC) se hace imprescindible dar una definición que se acerque a la realidad en que la sociedad se está desarrollando. Según Cabero³, "las nuevas tecnologías de la información y la comunicación son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; pero giran no sólo de forma aislada, sino que también de manera interactiva e interconectada, lo cual lo hace más significativo; esto permite conseguir nuevas realidades comunicativas".

Es importante reconocer que esta comunicación puede ser realizada en un tiempo real a través de la comunicación sincrónica, la cual se puede realizar en videoconferencias y chats; y también a través de la comunicación asincrónica, es decir, la que se establece entre diferentes momentos entre el emisor y el receptor en un tiempo no real y dentro de ellas

Financiamiento

Autofinanciado

Conflicto de interés

La autora declara no presentar conflictos de interés

Proceso editorial

Recibido: 07 de septiembre del 2018

Aprobado: 07 de febrero del 2019

Correspondencia

Rita Avendaño Gutiérrez. Universidad de Chile.
caro77.10@gmail.com

Cita bibliográfica

Avendaño-Gutiérrez R. Simulación en educación en salud y uso de las tecnologías de la infocomunicación. Rev Int Salud Matern Fetal. 2019; 4(1): 38 - 40.

encontramos, por ejemplo, los correos electrónicos.

Esto ha sido un gran apoyo para los cambios que se han producido en la educación ya que permite estar conectados en distintos tiempos y lugares y poder expandir las posibilidades de aprendizaje a nivel tanto nacional como internacional.

RELACIÓN ENTRE TIC Y SIMULACIÓN EN SALUD

Debido a lo declarado anteriormente se puede plantear la siguiente interrogante: ¿Cómo podemos relacionar los TIC con la simulación clínica en la educación en el área de salud?

Unido a las diferentes formas de comunicación que se utilizan en distintos ámbitos en la sociedad, incluida la educación, a través de las diferentes herramientas ya mencionadas se ha desarrollado la simulación clínica como una estrategia metodológica en diversas instituciones de educación y específicamente en torno a la educación en salud.

Todo esto relacionado a los cambios que se han presentado en la forma de aprender de los estudiantes, en los nuevos modelos educativos que centran el aprendizaje en las necesidades del estudiante, al acceso que cada vez mayor a internet y otros factores como los demográficos en que se demuestra que la población ha ido envejeciendo, ha indicado que necesitamos dar respuestas a otros problemas de salud como las enfermedades crónicas no transmisibles. También dentro de los factores que influyen en los cambios en la educación se presenta el empoderamiento de las personas en su salud, la ley de derechos y deberes de los pacientes, haciendo más dificultoso y regularizado el aprender procedimientos en ellos, lo que conlleva a que cada día exista escasez de campos clínicos y a su vez dificultades para que los estudiantes de las carreras de salud puedan adquirir habilidades, destrezas y las competencias necesarias para cumplir con el perfil profesional declarado por las distintas instituciones educacionales.⁴

¿Y qué se debe destacar de este proceso de adaptación a esta nueva realidad?

Debido a lo anteriormente planteado se puede plantear la importancia del perfeccionamiento de los profesores en el uso de las nuevas tecnologías y en las nuevas herramientas didácticas que se han implementado, como la simulación en salud y de esta manera actuar como un guía o facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

En las diferentes actividades de la simulación la infocomunicación es fundamental ya que se puede trabajar, por ejemplo, con monitores que reflejen una situación clínica de un paciente y se debe conocer y manejar los diversos dispositivos, con las grabaciones de los diversos escenarios, tanto de audio como de imagen que deben ser manejadas por personal entrenado, con la forma de ingresar los datos recolectados en este proceso a las planillas. Todo esto permitirá un desarrollo adecuado de esta estrategia didáctica, la que permitirá medir en distintos niveles lo cognitivo, las habilidades, destrezas y competencias que debe lograr el estudiante.⁵

Con esto se puede resaltar que las tics son parte del almacenaje, intercambio y proceso de la información que se puede lograr reunir en las diferentes actividades que se realizan con los estudiantes utilizando la simulación como estrategia didáctica. Esto se puede relacionar con lo descrito por Cabero³ sobre la digitalización, como una característica representativa de la TICs, donde el objetivo es que la información de distinto tipo (sonidos, texto, imágenes, animaciones, etc.) pueda ser transmitida por los mismos medios al estar representada en un formato único universal.

A través de lo expuesto se puede determinar la importancia de la planificación de la simulación, de lo que realmente se quiere evaluar, de las diferentes situaciones clínicas que se expondrá al estudiante, del lugar físico en que se realizará, que herramientas tecnológicas se utilizarán, de lo fundamental del proceso de retroalimentación, de contar con resguardo de la información, debiendo todo esto debe estar previamente socializado, explicitado y consensuado por el equipo de participantes que son parte del desarrollo de esta estrategia metodológica.

Complementando las ideas ya explicitadas, surge una nueva interrogante: ¿Cómo se puede dar respuesta a estas nuevas necesidades en educación?

A través de los avances en educación en salud, al acceso a la información de forma globalizada, a la educación basada en competencias y al aprendizaje en adultos se puede fundamentar la necesidad de ir construyendo su aprendizaje en diferentes niveles, enfocado en su automotivación en resolver problemas, al autoaprendizaje a través de sus experiencias previas y los nuevos conocimientos adquiridos a través de su formación en las distintas profesiones del área de salud.⁶

Lo anteriormente se puede fundamentar de acuerdo a lo descrito en la pirámide de Miller, donde se describen cuatro niveles de formación por orden de complejidad. En la base de la pirámide están los conocimientos que un profesional necesita saber para desarrollar sus tareas profesionales con eficacia, en el nivel superior estará la capacidad para saber cómo utilizar estos conocimientos para analizar e interpretar los datos obtenidos. Esta capacidad se define como competencia. No tan solo es preciso conocer o saber cómo utilizar sino también es necesario demostrar cómo se utilizan. Es decir, es necesario conocer la actuación de un profesional frente a una situación clínica específica. Finalmente, no obstante, es preciso conocer lo que un profesional hace realmente en su práctica laboral.⁷

Con lo anteriormente expuesto se hace fundamental el apoyo que se le debe brindar a los estudiantes en su proceso de enseñanza aprendizaje, visualizando también los nuevos escenarios para que ellos logren ser competentes en las profesiones de salud en que se están formando y propiciar seguridad al realizar procedimientos pudiendo repetir varias veces este aprendizaje haciendo que la simulación sea una metodología cercana a los estudiantes, que les permita trabajar en un ambiente seguro, pudiendo cometer errores y lograr aprender de ellos, a través de una adecuada retroalimentación en los diversas situaciones en las que son partícipes como estudiantes.

CONCLUSIÓN

Es importante destacar que las tecnologías de la infocomunicación (TIC) son una herramienta útil en el aprendizaje de los estudiantes, que se complementa con la simulación clínica; sin embargo, es fundamental tener claro los objetivos que se quieren cumplir al utilizar la simulación y la tecnología en los diferentes cursos que se puedan impartir en educación de los profesionales de salud, permitiendo el aprendizaje significativo en los estudiantes. Todo esto a su vez debe ser coherente y pertinente con el resultado de aprendizaje que deben cumplir los discentes y las competencias, destrezas y habilidades que deben adquirir.

Otro punto esencial es la formación de los docentes en las nuevas tecnologías, como así también en simulación, la que se ha desarrollado como una estrategia didáctica de gran apoyo en los diferentes cursos de las carreras del área de la salud debido a los cambios tanto en educación como a nivel tecnológico que se han ido instaurando en la sociedad actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Belloch C. *Las Tecnologías de la Información y Comunicación en el aprendizaje*. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Universidad de Valencia. 2012.
2. Solís I. Conferencia "Desafíos de la Simulación Clínica en Chile". V Jornadas presenciales de Docencia en Habilidades Clínicas. 2017.
3. Cabero J. *Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas*. Granada: Grupo Editorial Universitario 1998: 197-206.
4. Adell J. *Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información*. 1997; Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 7.
5. Ruiz-Parra A., Ángel-Muller E, Guevara Ó. *La simulación clínica y el aprendizaje virtual*. Tecnologías complementarias para la educación médica. 2009; Revista de la Facultad de Medicina, 57(1).
6. McLaughlin SA, Doezem D, Sklar DP. *Human simulation in emergency medicine training: a model curriculum*. 2002; Academic Emergency Medicine, 9: 1310-1318.
7. Martínez-Carretero JM. *Los métodos de evaluación de la competencia profesional: la evaluación clínica objetivo estructurada (ECO-E)*. 2005; Educación Médica, 8(2): 18-22.